

LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS ANTE LOS NUEVOS ESPACIOS DE INFORMACIÓN: UN ESTUDIO EN EL MARCO DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA

Sandra Sánchez García (Sandra.Sanchez@uclm.es)

Paloma Alfaro Torres (Paloma.Alfaro@uclm.es)

Universidad de Castilla-La Mancha. Biblioteca General del Campus de Cuenca

Resumen:

Las universidades españolas se encuentran en un proceso de convergencia europea que obliga a la adaptación de sus titulaciones y sus servicios, incluidas sus bibliotecas, a las nuevas necesidades docentes, investigadoras y de aprendizaje de los alumnos, que el nuevo escenario requiere.

Las bibliotecas universitarias han experimentado un profundo cambio en los últimos años, incorporando a sus colecciones recursos en todo tipo de soportes, incrementándose de manera espectacular los recursos electrónicos y desarrollando bibliotecas virtuales, por lo que se hace indispensable la planificación de programas de formación acordes a las necesidades informativas que demanda, en la actualidad, la comunidad universitaria.

De este modo, se plantea la biblioteca universitaria como un nuevo espacio de formación de los jóvenes universitarios, con una clara vocación de aprendizaje complementario y de apoyo a la investigación, donde docentes y bibliotecarios deben trabajar en coordinación para conseguir una verdadera participación del alumnado en los programas de formación que se desarrollan desde la biblioteca.

En esta investigación nos hemos planteado la evaluación, tanto del uso que se hacen de los nuevos recursos de información, como de la participación del alumnado en la oferta formativa que ofrece la biblioteca, con el fin de detectar sus necesidades de formación y poder diseñar nuevas estrategias de acción, que nos permitan captar su atención y hacerles conscientes de la necesidad de desarrollar competencias informativas, que les permitan manejarse de forma autosuficiente a lo largo de toda la vida.

Palabras clave: bibliotecas universitarias, recursos electrónicos, formación de usuarios, alfabetización en información.

1. El papel de las Bibliotecas en el sistema educativo de enseñanza superior: de la formación de usuarios a la alfabetización informacional.

La revolución tecnológica experimentada en los últimos años está transformando la estructura de la sociedad actual en lo que algunos autores han denominado “sociedad informacional” (Castells, 1994) o sociedad del conocimiento y la información, la cual se caracteriza por valorar la información como fuente de riqueza, poder y desarrollo económico. En este contexto, surge la necesidad, por parte de las instituciones públicas,

de facilitar el acceso de todos sus ciudadanos a la información y a las nuevas tecnologías.

El sistema educativo se está adaptando a esta nueva realidad social, favoreciendo el desarrollo de aptitudes para el acceso y uso de la información, para que el individuo pueda transformarla en conocimiento, en un proceso continuo de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Resulta, por tanto, evidente el papel que deben cumplir las Universidades y la Enseñanza Superior frente al desafío de formar profesionales autónomos preparados para aprender, con capacidad crítica para crear conocimiento y competencias para la comprensión de los procesos de producción, difusión y uso de la información.

Debemos tener presente, también, que en los últimos años la Unión Europea ha promovido una profunda reforma del sistema educativo de enseñanza superior que pretende una homogeneización del espacio europeo de investigación científica y docente, y de las transferencias tecnológicas, proyecto que será una realidad plena en el año 2010. Esto está suponiendo una reestructuración de las titulaciones académicas, un replanteamiento de la actividad docente centrada en el aprendizaje y, por tanto, un cambio de mentalidad de toda la comunidad universitaria.

Esta sociedad del conocimiento y la información unida al nuevo modelo educativo en el que se está trabajando, han obligado a las bibliotecas universitarias a iniciar un nuevo modelo organizativo en el que deben converger los servicios tradicionales con nuevos recursos y servicios más dinámicos, que dan soporte a los esquemas de aprendizaje e investigación que plantea actualmente la universidad (Yubero, Alfaro y Sánchez, 2004).

En el ámbito de las bibliotecas universitarias ha sido fundamental la reflexión iniciada desde el año 2000 por REBIUN con el apoyo de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, trazándose el nuevo papel y misión de la biblioteca a raíz de la Declaración de Bolonia de 1999. Este modelo ha sido denominado como CRAI (Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación), que propone un entorno dinámico en el que se integran todos los recursos y servicios que dan soporte al aprendizaje y la investigación en la universidad (REBIUN, 2003). La última iniciativa llevada a cabo, en el marco de esta reflexión, ha sido la organización de las III Jornadas CRAI, celebradas en Granada del 4 al 6 de mayo de 2005, con el título "*Gestión y prestación de nuevos servicios de apoyo a la innovación docente*", donde fue presentado el nuevo tutorial elaborado por REBIUN¹ que orienta a los servicios bibliotecarios para la planificación e implantación de un CRAI, además de la presentación de los principales modelos puestos en marcha por diversas universidades europeas en las que todas coinciden en señalar que debemos ser más que una biblioteca, más que un servicio

informático, más que un servicio de adaptación pedagógica, debemos ser, en definitiva, un centro dinamizador del nuevo modelo de aprendizaje.

Se convierten así las bibliotecas universitarias en un espacio informal de autoaprendizaje, donde es necesario el asesoramiento y la formación de usuarios autosuficientes, proporcionándoles el entorno y las herramientas adecuadas a sus necesidades informativas. Por ello, las bibliotecas universitarias en los últimos años han incorporado en sus colecciones recursos documentales en todo tipo de soportes, incrementándose de manera espectacular los recursos electrónicos y desarrollando bibliotecas digitales, ofreciendo a los usuarios los equipos necesarios para su consulta permitiendo, además, el acceso a través de sus páginas web a servicios y colecciones en línea.

Esta nueva realidad del panorama universitario obliga a las bibliotecas a formar a los usuarios en el uso de la información, más allá de los servicios y fondos de la propia biblioteca, dando un impulso a las actividades formativas llevadas a cabo hasta el momento, con la finalidad de que la biblioteca universitaria consiga ser un aula de autoformación. No podemos desde la biblioteca cambiar todo el sistema universitario por lo que será indispensable promover la colaboración entre los distintos agentes que intervienen en este modelo educativo, favoreciendo el diseño de redes, la integración de sistemas, el desarrollo de nuevos productos más acordes al aprendizaje virtual, y, especialmente, implicando a los docentes en el diseño de esta nueva “formación en información” (Vives i Gràcia, 2004).

Este proceso de capacitación en habilidades y estrategias en el uso de la información se conoce en el mundo educativo y documental como “alfabetización informacional” y requiere la estrecha colaboración entre docentes y bibliotecarios con el soporte de las TICs. En este sentido la A.L.A./A.C.R.L desde el año 1989 ha estado trabajando en la elaboración de una serie de normas² que recogen las aptitudes que los estudiantes competentes en el acceso y uso de la información en la enseñanza superior deben desarrollar, surgiendo así un nuevo rol de los profesionales de la información como mediadores en los procesos de aprendizaje.

2. La Biblioteca de la Universidad de Castilla-La Mancha ante las necesidades y competencias de la alfabetización informacional.

La Universidad de Castilla-La Mancha, al igual que otras universidades españolas, está haciendo grandes esfuerzos por adaptar sus titulaciones y servicios a las necesidades que plantea esta nueva realidad.

La Biblioteca Universitaria ha hecho un intenso trabajo para participar en este cambio, adaptando el modelo organizativo, sus tareas y procesos a las nuevas demandas de la comunidad universitaria. En este sentido, el primer objetivo estratégico fue la participación en el *II Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades 2001-2006*, lo que le permitió someterse a un proceso de evaluación para detectar los puntos débiles y fuertes de la organización y diseñar actuaciones de mejora en sintonía con las nuevas necesidades.

El *Informe Final del proceso de evaluación de la biblioteca (2003)*³ recoge como puntos débiles, básicamente, la deficiencia en la comunicación y formación de los usuarios, en especial, en lo relacionado con los nuevos servicios y recursos electrónicos que se van implantando, lo que provoca la infrautilización de los mismos; además se señala la necesidad de invertir en recursos electrónicos debido a la dispersión geográfica de nuestros campus.

A día de hoy, podemos observar que han sido muchos los esfuerzos realizados desde la Biblioteca Universitaria y desde sus distintas Bibliotecas de Campus para subsanar estas deficiencias, tal y como está recogido en el *Plan de Actuación 2003-2006*⁴. Las principales líneas estratégicas llevadas a cabo en estos años, han consistido en el aumento de la inversión en equipamiento técnico y de los recursos electrónicos y el favorecer la difusión y utilización de estas colecciones y servicios electrónicos.

2.1 Inversión en recursos electrónicos

Como podemos observar en la tabla 1, se ha incrementado el presupuesto para inversiones en recursos electrónicos especializados en las distintas titulaciones que se imparten en nuestra universidad, potenciándose, especialmente, la adquisición de paquetes de revistas electrónicas. Por un lado, podemos observar como el presupuesto dedicado a la compra de recursos electrónicos ha crecido paulatinamente, estando prevista, para el presente año, una inversión que alcanzará los 367.804 euros, lo que supone casi duplicar la cantidad asignada en el año 2002.

	2002	2003	2004
Presupuesto	162.543,73€	233.749€	306.000€
Revistas-e	2.825	2.894	11.115
Libros-e	SD	20.000	37.407
Bases de datos	72	92	120
Terminales	69	96	99

Tabla 1: Evolución del presupuesto y las inversiones

Entre los recursos electrónicos puestos a disposición de la comunidad universitaria en estos últimos años, debemos destacar la adquisición de las versiones premier de Academic Search y Business Source de Ebsco, la base de datos en línea de ASPP de IEEE de ingeniería, informática y electrónica, la plataforma de monografías electrónicas a texto completo E-libro, la base de datos Scifinder del Chemical Abstracts, el paquete de revistas electrónicas de Wiley Interscience o el portal de derecho de lustel y, recientemente, el servicio electrónico Science@direct de Elsevier.

Por otro lado, este aumento en la colección electrónica debía llevar una inversión paralela en nuevos equipos informáticos a disposición de los usuarios que permitieran rentabilizar estas adquisiciones, por lo que se aumentaron y renovaron los terminales para uso público.

Con el fin de facilitar la consulta de manera integrada de todos estos recursos a través de una plataforma sencilla y atractiva para el usuario, en la actualidad se está gestionando la compra del software de gestión de enlaces SFX/Metalib, que permitirá no sólo la consulta combinada de todos los recursos electrónicos de la biblioteca, sino también, una mayor fiabilidad en la administración y control de los recursos.

2.2 Mejora de la comunicación y formación de la comunidad universitaria

Una vez detectadas las deficiencias de información puestas de manifiesto por los distintos miembros de la comunidad universitaria tras el proceso de evaluación, la Biblioteca Universitaria determinó como primera actuación la elaboración y puesta en marcha de un *Plan de Comunicación e Información*⁵ que establece distintos canales para favorecer la comunicación entre la biblioteca y sus usuarios, diseñando un programa de acción a tres niveles, según se dirija al profesorado e investigadores, a los alumnos o al propio personal de la institución.

Entre otras acciones, a raíz de la elaboración de este Plan, se renovó el diseño de la página web de la biblioteca en noviembre de 2003, y se pusieron en marcha nuevos servicios en línea de alerta informativa como una *Lista de distribución* para la información permanente de nuestros usuarios y el servicio *Dialnet*, que bajo suscripción gratuita, ofrece a todos los profesores e investigadores que lo deseen información puntual de los sumarios de las revistas recibidas en las nueve bibliotecas universitarias que participan en este proyecto del G9, y la obtención de los artículos por correo electrónico.

En los últimos años se ha trabajado, además, en la elaboración de guías impresas y electrónicas de las distintas bibliotecas y de los principales servicios y recursos.

Debemos señalar que en este tiempo se ha tenido especial interés en dinamizar los programas de formación de usuarios, intentando trabajar en estrecha colaboración con el personal docente y directivos de los centros, diseñándose actividades de acogida para los alumnos recién ingresados, además de intentar favorecer la formación del alumnado de los últimos cursos con actuaciones más específicas sobre el manejo de las principales fuentes de información.

Para seguir trabajando en esta línea la Biblioteca de la UCLM se ha incorporado al Proyecto Biblioteca de Babel, que pretende analizar el impacto de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en el papel de las bibliotecas universitarias de Europa y América Latina, y difundir las mejores experiencias de apoyo de las bibliotecas a las nuevas prácticas pedagógicas, necesarias para la formación de ciudadanos de la sociedad del conocimiento. En la primera reunión de los miembros del proyecto, celebrada en París en junio de 2005, ha participado la biblioteca de la UCLM y se ha integrado en dos líneas de interés: bibliotecas virtuales y metabuscadores, y alfabetización digital y habilidad de usar la información.

3. La formación en información: experiencia en la Biblioteca General del Campus de Cuenca

A pesar de las inversiones y los esfuerzos realizados por el personal de la biblioteca para acercar y formar a la comunidad universitaria en el manejo de estos nuevos recursos de información, observamos como los equipos informáticos son infrautilizados, limitándose su uso básicamente a la consulta del catálogo automatizado, cuentas de correo electrónico y páginas web no académicas, con contenidos más lúdicos que informativos; además de comprobar la escasa participación del alumnado en las actividades formativas organizadas desde la biblioteca, lo que provoca el desconocimiento de las posibilidades que se ofrecen, además de la falta de habilidades en la búsqueda de información.

Por ello, desde la Biblioteca General del Campus de Cuenca se inició, durante el curso 2003-2004, una investigación, dirigida por el Catedrático de Psicología Social Santiago Yubero, con el propósito de conocer el grado de uso y satisfacción que los alumnos tenían respecto a los recursos electrónicos que se les ofrecían desde la biblioteca y la información y formación que sobre éstos recibían.

Los resultados de esta investigación⁶, presentados en el *I Congreso Iberoamericano de Pedagogía Social*, celebrado en Santiago de Chile en noviembre de 2004, no eran muy alentadores y confirmaban la falta de motivación por parte de los alumnos hacia las acciones formativas y, lo que es más grave, no percibían la necesidad

de esta formación. Un año después, seguimos trabajando en esta línea intentando detectar las necesidades formativas de los alumnos, además de diseñar nuevas estrategias que nos permitan captar su atención y hacerles conscientes de la necesidad de desarrollar estas competencias informativas.

3.1 Metodología y desarrollo de la investigación

En la actualidad, utilizando los sistemas de gestión de calidad de la universidad, seguimos ampliando esta línea de investigación, con el fin de evaluar los progresos realizados sobre la satisfacción de los usuarios respecto a los recursos y servicios en línea, y la implicación y participación de los alumnos en las iniciativas llevadas a cabo por la Biblioteca General del Campus de Cuenca para la formación de alumnos competentes en las habilidades necesarias para el manejo y uso de la información.

Esta investigación consta, por tanto, de dos fases claramente diferenciadas:

1ª Fase: Iniciada en el curso 2003-2004, mediante el diseño de una encuesta de satisfacción de usuarios elaborada con el fin concreto de conocer la opinión de los estudiantes de Cuenca respecto a los recursos electrónicos y las acciones formativas ofertadas. Esta encuesta fue completada por 150 alumnos.

2ª Fase: Llevada a cabo durante el curso 2004-2005, se ha partido de las encuestas de satisfacción realizadas con motivo de la evaluación de la calidad del servicio de bibliotecas de la UCLM, que se han recogido en los distintos campus. El trabajo se ha llevado a cabo, únicamente, con aquellos ítems referentes a la colección de recursos electrónicos y su accesibilidad, y la formación de usuarios. En esta ocasión, contamos con un total de 853 encuestas de alumnos.

Ambas fases se realizaron entre los meses de mayo y junio, pues se trata de un periodo de máxima actividad y afluencia en la biblioteca, debido a los exámenes finales, solicitando la colaboración de todos aquellos estudiantes que durante este período hacían uso de la Biblioteca de Cuenca. Asimismo, durante todo el proceso han participado estudiantes de las diferentes titulaciones que se imparten en este campus: alumnos de las Diplomaturas de Enfermería, Magisterio, Relaciones Laborales y Trabajo Social; Licenciaturas de Administración y Empresas, Derecho, Humanidades, Psicopedagogía, Bellas Artes y Antropología; e Ingenierías Técnicas de Imagen y Sonido y Arquitectura.

3.2 Análisis de resultados

Una vez analizadas las respuestas de ambos cuestionarios, consideramos oportuno exponer los resultados agrupados, atendiendo a dos categorías: satisfacción con los recursos y servicios electrónicos y satisfacción con las acciones informativas y formativas recibidas. En ambos casos, se procederá a comparar los datos obtenidos en cada una de las fases, para observar si existe evolución o cambio respecto de un curso a otro.

3.2.1 Uso y satisfacción con los recursos y servicios electrónicos

En primer lugar, en relación con la frecuencia de uso de los servicios e instalaciones de la biblioteca, los datos de ambas encuestas reflejan que más del 85% la utiliza con regularidad, además el 98% de los encuestados, en ambos casos, afirma utilizar el equipamiento informático disponible en las propias instalaciones.

En la encuesta realizada en el año 2004 se les preguntaba a los alumnos por el uso que hacían de los distintos recursos electrónicos. Respecto a las revistas electrónicas un 62% señalaba no haberlas utilizado nunca y en las bases de datos tan sólo un 22% señalaba desconocerlas, en cambio, en la encuesta elaborada en el año 2005 tan sólo un 31% señala desconocer estos recursos electrónicos. Por lo tanto, observamos un mayor conocimiento y utilización, en consonancia con el esfuerzo realizado para su difusión. A continuación, se les preguntaba si consideraban adecuados y de fácil acceso estos recursos. En ambas encuestas eran valorados estos recursos de forma muy satisfactoria por los usuarios, obteniendo en la última encuesta una puntuación de 7,22 sobre diez.

Teniendo en cuenta que el catálogo automatizado (OPAC) es la herramienta fundamental para la localización de los documentos, preguntamos de forma independiente sobre su uso y el grado de satisfacción con este recurso, siendo, en ambas ocasiones, el recurso más utilizado y valorado con una puntuación de 7,34.

En todos los casos se produce vinculación directa entre la satisfacción con el recurso y su utilización, en la dirección de mayor satisfacción de los contenidos y facilidad para acceder a ellos cuanto mayor es el uso que se hace de los mismos.

A continuación, les preguntamos sobre el uso de la página web y los servicios en línea que desde ésta se ofrecen. Respecto al número de alumnos que acceden a la página web observamos un incremento muy notorio en el último año, ascendiendo de un 33% a un 81%, seguramente motivado, no sólo por el cambio en el diseño, forma de acceso y ampliación de los contenidos de la web de la Biblioteca, sino también por la reestructuración de la propia página institucional; además de ofrecerse el acceso directo desde los terminales de consulta de la propia biblioteca.

En cuanto a los servicios en línea comprobamos que, aunque ha crecido su utilización por parte de los alumnos, siguen siendo desconocidos por un 59%, lo que confirma que prefieren dirigirse directamente a los servicios de la biblioteca y al personal para resolver sus dudas y peticiones, con lo cual no es de extrañar que la atención del personal de la biblioteca sea lo mejor valorado con un 8,28 en la última encuesta.

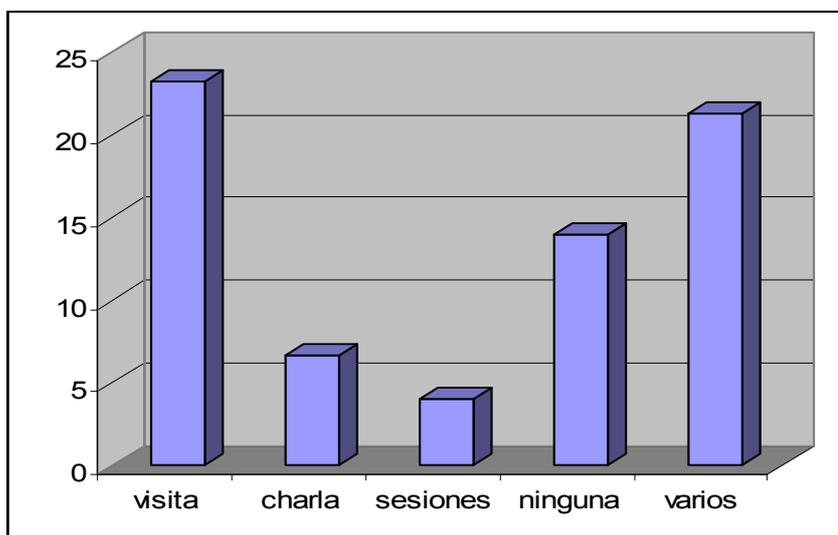
3.2.2 Satisfacción con las acciones informativas y formativas recibidas

Otro de los aspectos que nos interesaba conocer era cómo valoraban los alumnos la información y la formación recibida por parte del personal bibliotecario. En la encuesta del 2005 la información impresa (guías, tarjetas, calendarios...) y en línea (a través de la página web) es valorada con un 7,36 señalando sólo un 20% no tener conocimiento de estas herramientas de difusión.

Entre las últimas iniciativas llevadas a cabo para favorecer la comunicación destaca la puesta en funcionamiento de una Lista de Distribución por e-mail y el apartado de Novedades de la página web, iniciativas que han sido muy bien valoradas con un 8,60 por parte de los que la conocen, pero todavía aparece un 62% de alumnos que no hacen uso de estos servicios.

En la encuesta del 2004 se prestó especial atención por conocer la opinión que los alumnos tenían por las distintas actuaciones formativas organizadas desde la biblioteca, preguntándoles de forma independiente por su participación en cada una de las actividades ofertadas: visitas guiadas, charla informativa en el centro o sesiones específicas sobre algún recurso.

Como observamos en la gráfica 2, en las visitas guiadas ha participado casi el 25% de los encuestados, han recibido charlas de acogida en su propios centros un 7%, y han recibido formación en algún recurso específico un 4%, debemos señalar que casi un 22% ha participado en más de una acción, y sólo el 14% señala no haber recibido ningún tipo de formación.



Gráfica 2: Porcentajes de participación en las actividades de formación

En cuanto a la valoración que los encuestados hacían de la información recibida en estas acciones, un 82% las valoraban como útiles, un 11% no contestaba, y tan sólo un 7% las consideraba de poca utilidad.

Con motivo de mejorar la oferta formativa para el curso siguiente, les pedimos a los encuestados que señalaran de qué recursos y servicios demandaban mayor información. Pudimos observar como un 48% solicitaba mayor información sobre la oferta y manejo de las bases de datos, un 28% sobre los paquetes de revistas electrónicas, un 27% sobre los servicios en línea y un 26% sobre el manejo del catálogo automatizado. Sin ninguna duda, son los recursos de mayor especialización los que requieren de una información y formación previa para un empleo adecuado.

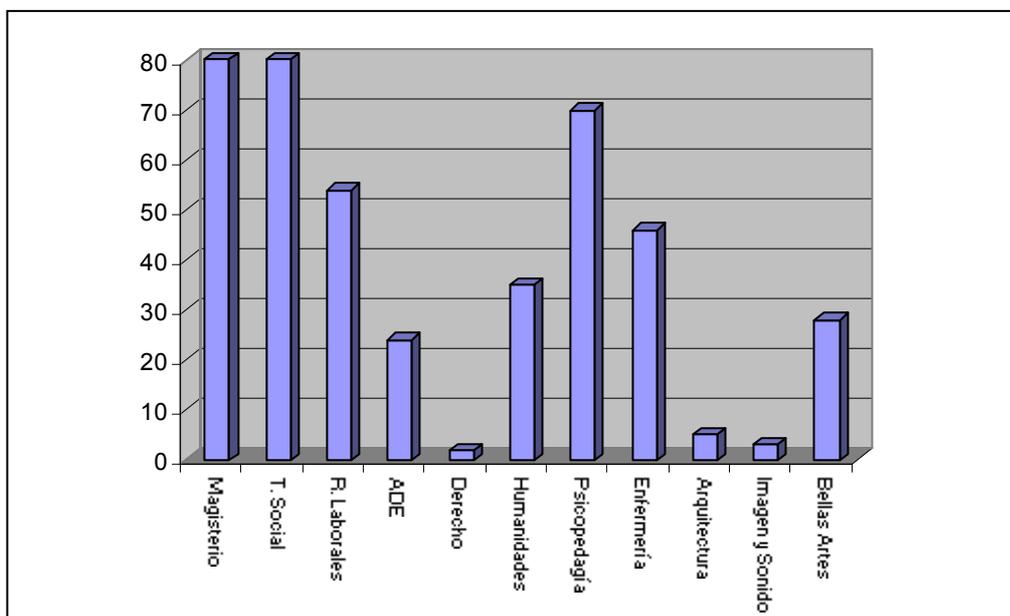
Para completar los resultados obtenidos de la encuesta del 2004 se cruzaron los datos referentes al uso y satisfacción con los recursos electrónicos y los de la formación recibida. Pudimos observar una correlación entre el uso de los servicios y la necesidad de ampliar esta información, por tanto, los alumnos que habían recibido mayor formación, accedían con más frecuencia a los recursos y servicios electrónicos, además de ser el colectivo más satisfecho con los servicios bibliotecarios.

Basándonos en estos datos, a comienzos del curso 2004-2005 se planteó la necesidad de reorientar y potenciar las acciones formativas dirigidas al alumnado, prestándose especial atención, por un lado, a los alumnos que comenzaban sus estudios en la universidad y, por otro, a los alumnos de los últimos cursos por ser los que necesitan una formación más específica según los estudios que cursan; por lo que desde el primer momento trabajamos en colaboración con el personal docente.

A pesar de los esfuerzos realizados desde comienzos de curso por dinamizar el programa de formación de usuarios, en las encuestas rellenadas por los alumnos de Cuenca a finales del curso 2005, observamos cómo todavía un 57% de los encuestados no ha valorado el ítem referente a la formación, lo que da a entender que no ha participado en ninguna acción formativa, aunque es alentador observar como el alumnado que sí ha recibido formación la valora con una nota media de 8'25.

Analicemos, como ejemplo, los datos de participación en las visitas guiadas, concertadas con los distintos cursos de primero de todas las titulaciones del campus de Cuenca. Como podemos observar en la siguiente gráfica, existe un elevado índice de participación en esta actividad, precisamente, gracias a la implicación directa del personal docente, que no sólo cede sus horas de clase para la realización en la actividad, sino que acompaña al alumnado durante el tiempo que dura la sesión. Si bien todavía

encontramos titulaciones en las que la participación ha sido muy baja o casi nula, seguramente por la falta de motivación e interés del alumno con este tipo de iniciativas al no estar vinculadas directamente al currículum académico.



Gráfica 3: Porcentajes de participación en las visitas guiadas por titulaciones

En resumen, podemos observar una mayor participación en las acciones formativas que desde la biblioteca se programan, no sólo para dar a conocer el servicio, sino también, para desarrollar competencias en el manejo de recursos especializados. Si bien todavía queda un largo recorrido por realizar para tener verdaderamente alumnos autónomos, capaces de resolver sus necesidades informativas, utilizando las herramientas y recursos que la biblioteca les ofrece.

4. Reflexión en cuanto a las perspectivas de futuro

Es evidente, que las bibliotecas universitarias han asumido, en gran medida, su papel de formadoras en el manejo de los nuevos recursos informativos y que, con la implantación y desarrollo de las TICs, se está transformando el proceso de aprendizaje tanto en la Enseñanza Superior como en todos los niveles educativos.

Pero como se desprende de este estudio, el alumno universitario todavía no percibe la necesidad de esta formación, puesto que no la considera esencial para el desarrollo de sus estudios; por lo tanto, entendemos que es necesaria una reflexión en cuanto a la intervención en estos aspectos en la que colaboren el personal docente y el bibliotecario.

En este sentido, consideramos que el profesor debe ser la fuente de motivación principal, puesto que en el desarrollo de su materia debe inculcar al alumno la necesidad

del uso y la búsqueda de información. Durante muchos años, la práctica docente se ha basado principalmente en la transmisión de conocimientos a través de la lección magistral, con el apoyo de una serie de manuales recomendados como bibliografía básica, con una evaluación final en la que se controlaba la capacidad de reproducir lo transmitido. En la actualidad, con el nuevo modelo educativo que se propone desde la Declaración de Bolonia (1999) y la implantación de un sistema de créditos ECTS, el sistema se basa en la carga de trabajo del estudiante, en el cual los objetivos se especifican, preferiblemente, en términos de resultados del aprendizaje y de las competencias que se han de adquirir. En este contexto educativo, el profesor será el encargado de motivar al alumno en el uso de los servicios y recursos que la biblioteca le ofrece, para que así sienta la necesidad de recibir la formación necesaria para hacer un uso adecuado de estos recursos.

La propuesta de la biblioteca universitaria a este respecto no debe limitarse sólo a la adquisición y gestión de estas colecciones electrónicas, sino que el bibliotecario debe asumir su papel de mediador en el proceso de difusión y formación de este tipo de recursos. Por ello, el perfil del nuevo profesional de las bibliotecas debe incluir, no sólo destrezas en el manejo y uso de los recursos, sino también aspectos pedagógicos y didácticos que capaciten al bibliotecario para transmitir de forma adecuada estos conocimientos, por lo que será fundamental la “formación de formadores”, para que el personal encargado de las tareas de formación conozca las técnicas y métodos que debe emplear para el diseño de la instrucción (Gómez Hernández, 2000).

Debemos tener en cuenta que la biblioteca debe de diseñar las herramientas necesarias que sirven de apoyo a esta tarea de formación, elaborando tutoriales de formación on-line y guías interactivas sobre el uso de todos los recursos electrónicos accesibles desde la biblioteca, que ofrezcan al alumno la información necesaria para facilitar la consulta y manejo del recurso, además de ejercicios prácticos que obliguen al usuario a aplicar todo lo expuesto. Es evidente, que para su desarrollo el personal bibliotecario, además de los conocimientos sobre la elaboración de herramientas multimedia, deberá contar con el apoyo y colaboración de otros profesionales, como informáticos o diseñadores gráficos, implicando de esta forma a gran parte de la comunidad universitaria en el desarrollo y puesta en marcha de una verdadera alfabetización informacional.

Por último, no podemos olvidar que se deben poner a disposición de todos los usuarios los cauces necesarios para que exista una comunicación fluida y abierta con la biblioteca, lo que permitirá conocer, en todo momento, la opinión que nuestros usuarios tienen del servicio, además de una participación directa de los distintos colectivos en la mejora del servicio.

¹ Tutorial accessible en la web: <http://bibliotecnica.upc.es/Rebiun/nova/estrategico/Documentos/CRAI/index.htm>

² ACRL/ALA (2004): *Standards for Libraries in Higher Education* [en línea]. Chicago: ACRL. [ref. de 8 de septiembre de 2004]. Accesible en Internet: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/standardslibraries.htm>

³ Accesible en la web de la BUCLM: http://www.biblioteca.uclm.es/documentos/informe_final.pdf

⁴ Accesible en la web de la BUCLM: http://www.biblioteca.uclm.es/documentos/plan_actuaciones.pdf

⁵ *Plan de Comunicación e Información de la Biblioteca de la UCLM*, aprobado por la Comisión de Bibliotecas, el día 13 de julio de 2005. Accesible en la web de la BUCLM: <http://www.biblioteca.uclm.es/documentos/plancomunicacion.pdf>

⁶ Resultados presentados en el *I Congreso Iberoamericano de Pedagogía Social: Pedagogía social, globalización y desarrollo humano*, organizado por la Universidad Mayor de Santiago de Chile y la SIPS (Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social), celebrado en Santiago de Chile los días 8-10 de noviembre de 2004.

Bibliografía de referencia

ACRL/ALA (2000) *Information literacy Competency Standard for Higher Education*.

Versión Española: PASADAS, C.: "Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información para la Educación Superior". *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, [en línea], nº 60. [ref. de 6 de mayo de 2005]. Accesible en Internet: www.aab.es/pdfs/baab60/60a6.pdf

ACRL/ALA (2001): *Objectives for Information Literacy Instruction: A Model Statement for Academic Librarians*. Versión Española: PASADAS, C.: "Objetivos de formación

APRA la albetización en información: un modelo de declaración para bibliotecas universitarias." *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, [en línea], nº 65. [ref. de 6 de mayo de 2005]. Accesible en Internet: www.aab.es/pdfs/baab65/65a3.pdf

ACRL/ALA (2004): *Standards for Libraries in Higher Education* [en línea]. Chicago: ACRL.

[ref. de 8 de mayo de 2005]. Accesible en Internet: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/standardslibraries.htm>

BENITO, F. (2000): "Nuevas necesidades, nuevas habilidades. Fundamentos de la alfabetización en información". En GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. (coord.): *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información*. Murcia: KR, 11-78.

BERNHARD, P. (2002): "La formación en el uso de la información. Una ventaja en la Educación Superior". *Anales de documentación*, nº 5, 409-435.

-
- CASTELLS, M. (1994): "Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional". En *Actas del Congreso Internacional: Nuevas perspectivas críticas en educación*. Barcelona: Paidós.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. y LICEA DE ARENAS, J. (2005): "El compromiso de las bibliotecas con el aprendizaje permanente. La alfabetización informacional". En LÓPEZ LÓPEZ, P. y GIMENO PERELLÓ, J. (coords.): *Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal*. Gijón: Trea.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. (2000): "La alfabetización informacional y la biblioteca universitaria. Organización de programas para enseñar el acceso y uso de la información". En GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. (coord.): *Estrategias y modelos para enseñar a usar la información*. Murcia: KR, 171-258.
- PASADAS, C. y GÓMEZ HERNÁNDEZ, J. A. (2003): "Information literacy in Spain". *Library Review*, vol. 52, nº 7, 27-42.
- REBIUN (2003): *Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación: un nuevo modelo de Biblioteca Universitaria*. [en línea] [ref. de 10 de abril de 2005] Accesible en Internet: <http://bibliotecnica.upc.es/Rebiun/nova/estrategico/Documentos/2004.pdf>
- VIVES I GRÀCIA, J. (2004): "Formación en el uso de la información en las bibliotecas de la Universitat Politècnica de Catalunya." En *Foro Biblioteca y Sociedad: experiencias de innovación y mejora*. [en línea] [ref. de 10 de mayo de 2005] Accesible en Internet: www.anabad.org/admin/archivo/docdow.php?id=166
- YUBERO, S., ALFARO, P. SÁNCHEZ, S. (2004): "El espacio formativo de las bibliotecas universitarias ante el reto de las nuevas tecnologías de información: un estudio en el marco de la Universidad de Castilla-La Mancha". En: *I Congreso Iberoamericano de Pedagogía Social: Pedagogía social, globalización y desarrollo humano*. Santiago de Chile: Universidad Mayor, SIPS.